



VIARIOS DE CASCOS HISTÓRICOS: EL PUENTE DE LAS ESTRELLAS EN PONFERRADA. CASTILLA Y LEÓN. ESPAÑA

Jesús I. San José Alonso¹. Juan J. Fernández Martín². Francisco M. Morillo Rodríguez³

Fecha de recepción: 22/01/07
Fecha de aceptación: 06/04/07

Resumen

Uno de los múltiples problemas que presentan los cascos históricos de los núcleos urbanos, es canalizar ordenadamente el flujo circulatorio de peatones y vehículos en armoniosa convivencia.

En este trabajo, se plantean las propuestas peatonales para el gozo urbano, el ocio y la cultura que por si mismas tienen un peso específico importante, no sólo para potenciar el uso de espacios, sino incluso para transformar su carácter, que llega en casos extremos a convertir lugares impersonales e incluso marginales, en verdaderos espacios lúdico-culturales a cielo abierto.⁴

Palabras claves: viarios urbanos, cascos urbanos, peatonalizar

Abstract

One of the main problems presented in historical areas of urban centres is to canalize the pedestrian circulation flows in harmony with the vehicle circulation flows.

This work describes pedestrian proposals for urban delight, spare time and culture, which are valuable by their own, not only for boosting the use of public spaces, but also for transforming their character, even sometimes transforming marginal and impersonal places into truly playful-cultural spaces at open sky.

Keywords: urban ways, urban centres, pedestrianised streets



Rampla del castillo de los Templarios, en Ponferrada, que se levantó como punto de protección en el Camino de Santiago.

¹ Dr. Arquitecto, Académico Universidad de Valladolid, España. Correo electrónico: jesusanjose@ono.com

² Dr. Arquitecto, Académico Universidad de Valladolid, España. Correo electrónico: juanjo@ega.uva.es

³ Arquitecto Universidad de Valladolid, España, Correl electrónico: pako@gmail.es

⁴ Proyecto de investigación y propuesta urbana vial expuesto en la exposición de la *Fundación Las Edades del Hombre* «Yo Camino», desarrollada en Ponferrada entre mayo y noviembre del 2007.

1. Punto de partida

La evidencia de que no es fácil la coexistencia entre tráfico rodado y peatonal es la, cada vez mas creciente, tendencia a peatonalizar las calles y las plazas de centros históricos donde la anchura de las vías hace insostenible, cuando no peligroso, el paso simultáneo de vehículos y peatones por unos trazados complejos donde, ya de por sí, sólo el paso de viantrados cuaja la capacidad de tránsito.

Se interviene en la ciudad para la *promenade*, recuperando espacios urbanos mediante la puesta en valor de edificios, plazas y calles, mediante importantes obras de rehabilitación y apuestas de tratamientos vegetales, pavimentos y mobiliario urbano. En definitiva se trata de potenciar el uso peatonal y relegar el tráfico rodado, con excepción de la bicicleta, a usos puntuales y en horarios.



Castillo de los Templarios, iglesia de San Andrés, basílica de la Encina y calle Gil y Carrasco, parte central en el trazado del viario medieval del casco histórico de Ponferrada.

En estas propuestas peatonales para el gozo urbano, el ocio y la cultura tienen un peso específico importante, no sólo para potenciar el uso de espacios, sino incluso para transformar su carácter, que llega en casos extremos a convertir lugares impersonales, e incluso marginales, en verdaderos espacios lúdico-culturales a cielo abierto.

Quizás por ello los espacios regenerados, ganados para el peatón, se muestran, en no pocos casos, como superficies diáfanos, con elementos que si bien sugieren recorridos y direcciones concretas, no perjudican la polivalencia de actividades, permitiendo la variada disposición de los elementos necesarios para la acogida de diferentes tipos de actos: ferias, exhibiciones, exposiciones, teatro de calle, etc.; máxime en un momento en el que las ciudades parecen rivalizar en la organización de eventos (término este hoy muy en boga), llevados por la percepción de que la importancia de la ciudad está supeditada a la categoría del evento que es capaz de acoger.

Lo cierto es que no se puede negar que la organización de actividades extraordinarias, que exceden de los lógicos actos lúdicos y culturales de temporada, exigen unas programaciones, una logística y el desarrollo de unas infra-



Basílica de la Encina, templo renacentista con planta de cruz latina donde se venera la imagen de la Virgen de la Encina.

estructuras y de unas estrategias económicas, que ponen a prueba no sólo a las corporaciones municipales, sino también los recursos comerciales y de alojamiento de una ciudad, en mayor medida, si estas actividades extraordinarias suponen la atracción de un caudal más o menos regular de visitantes durante su tiempo de duración.

No nos estamos refiriendo aquí a las actividades extraordinarias que conllevan la realización de obras de infraestructura, de mayor o menor calado (pensemos en ferias internacionales, juegos deportivos como las olimpiadas, etc), para materializar los espacios que acojan las actividades programadas. Obras que suponen siempre la profunda transformación de una parte de la ciudad, y cuyas estructuras, en mayor o menor medida, permanecen tras el "evento", enriqueciendo la calidad de los espacios y estructuras urbanas. Nos estamos refiriendo a otras manifestaciones culturales que se adaptan a los recursos disponibles y que, tras su celebración, no dejan transformaciones en la ciudad, como no sea el despertar hacia inquietudes culturales nuevas y el recuerdo, con dispar valoración, de la alteración de la vida urbana.

A este grupo de actividades extraordinarias, pertenece la exposición yocamina organizada por La Fundación Las Edades del Hombre⁵ en Ponferrada. La ciudad castella-

⁵ La Fundación Las Edades del Hombre se constituyó el 12 de mayo de 1995, integrando en su Patronato los arzobispos y obispos diocesanos de las Diócesis católicas radicadas en el territorio de Castilla y León. Los fines de la Fundación, encaminadas a la evangelización en el campo de la cultura son: la conservación, promoción, desarrollo, protección y fomento de su patrimonio cultural.



Castillo de los Templarios, Basílica de la Encina e Iglesia de San Andrés. Trazado de la propuesta de continuidad en el centro histórico de Ponferrada.

no-leonesa, enclavada en la región del Bierzo, se encuentra en pleno proceso de revitalización de su casco histórico, cuyo trazado se agrupa junto al castillo de los templarios construido en la Edad Media para defender el paso y acceso del río Sil.

2. Los datos

Formando parte del trazado del viario medieval del casco histórico de Ponferrada, la calle Gil y Carrasco (que discurre paralela a parte de las murallas del castillo), es el nexo de unión entre la fortaleza y el resto del núcleo del casco histórico Ponferradino, a la vez que es el paso natural del Camino de Santiago, para cuya protección surgió el castillo.

La recuperación y puesta en valor de esta calle se encuentra en proceso de ejecución, con la rehabilitación del castillo y la recuperación de su foso, a la vez que la peatonalización y tratamiento de los pavimentos en este trozo del Camino.

En este espacio en plena transformación se va a desarrollar, entre los meses de mayo y noviembre, la edición del año 2007 de la exposición de La Fundación Las Edades del Hombre⁶, lo que supone una cierta alteración del pulso de la ciudad durante su permanencia y, en este caso concreto, la construcción de infraestructuras sobre el trazado de algunas calles del casco histórico que, sin embargo, tienen el mismo carácter efí-

mero que los trabajos necesarios para adecuar el espacio interior del los templos.

En Ponferrada, la inexistencia de un edificio de la entidad de una catedral se suple con el espacio de dos templos, La basílica de Nuestra Señora de la Encina⁷ y la iglesia de San Andrés⁸. A estos dos espacios hay que añadir la ocupación de algunas calles del casco histórico, como la calle Gil y Carrasco.

Ambos templos se localizan en el casco histórico, el primero en la parte alta del núcleo, en plaza a la que da nombre,

6 Las exposiciones de las Edades del Hombre tienen por objetivo mostrar el patrimonio de la Iglesia, formado por cuadros, esculturas, textos, orfebrenría, vestimentas y todo tipo de enseres litúrgicos; y para ello ha utilizado el espacio de las once catedrales de la región Castellano Leonesa, a la vez que la Catedral de San Juan el Divino, en Nueva York y la Catedral de Amberes.

7 La basílica de Nuestra Señora de la Encina es un templo renacentista con planta de cruz latina, iniciada antes de 1573 sobre planos de Juan Alvear. En su interior destaca el Retablo Mayor, en madera policromada, de la escuela de Gregorio Fernández, cuya factura data entre 1630 y 1640. Preside el retablo la imagen de la Virgen de La Encina "La Morenica" patrona del Bierzo. Una leyenda narra cómo la talla de la Virgen traída de Tierra Santa por el Santo Toribio, obispo de Astorga, fue escondida con el fin de preservarla de las invasiones musulmanas. El rastro de la imagen se perdió y siglos después, los templarios encontraron la talla oculta en el interior de una encina mientras se aprovisionaban de madera. La Virgen adoptó el apelativo del árbol en el que había sido hallada. En el XVIII se construye el camarín donde se venera y se expone la imagen. También en el siglo XVIII se construyó la sacristía, actualmente en obras para albergar el museo sacro de la Basílica. En el exterior sobresale la torre iniciada en 1614, cuya construcción se prolonga durante todo el siglo XVII.

8 La Iglesia de San Andrés es un templo barroco del siglo XVII, al igual que su retablo mayor, actualmente en restauración. Su planta es de cruz latina, de una sola nave; cubriendo el centro del crucero una cúpula de media naranja rematada con linterna. La nave aparece cubierta con bóveda de cañón, dividida en cuatro tramos con arcos fajones que apoyan sobre pilastras de poca profundidad. A los pies del templo se dispone una tribuna elevada, apoyada sobre arco de medio punto, que voltea de lado a lado de la nave de la iglesia, configurando un ámbito separado de la nave de la iglesia. Sobre la tribuna se dispone una torre, que se adosa al hastial del templo, rematada por un chapitel de planta estrellada.



Croquis del trazado de la propuesta que intenta resolver sobre un recorrido urbano, un espacio expositivo superpuesto.



Trazado de la propuesta en la trama urbana, recorrible de manera continua, con dos circulaciones peatonales paralelas y sin interferencias en cruces.

próxima al castillo viejo; la otra, la de San Andrés, se localiza en la parte baja, junto a la entrada al castillo templario, entre ambas los recorridos posibles de una a otra no disminuyen de 250 metros. Esta distancia, para cumplir las exigencias del relato que da sentido a la exposición, debe recorrerse: De forma lineal, sin posibilidad de vuelta a atrás, accesible a personas en silla de ruedas y por un trazado cerrado

Estas condiciones del recorrido expositivo, generales en las exposiciones de las Edades del Hombre, plantean unos especiales problemas urbanos cuando trascienden de los recintos cerrados de los templos y se establecen en el espacio abierto de una calle. Ya no basta con “distribuir” un espacio cerrado sino que ahora es necesario simultanear el uso de calle con el uso de exposición. Dicho de otra manera: junto al paso de viandantes hay que permitir el tránsito de visitantes de la exposición, y todo ello manteniendo los usos definidos para el tráfico rodado y estableciendo una separación real entre ambos. (Ver croquis)

Se plantea por tanto el reto de resolver sobre un recorrido urbano, un espacio expositivo superpuesto, recorrible de manera continua y que permita mantener dos circulaciones peatonales con recorridos paralelos y sin interferencias en sus cruces o intersecciones.

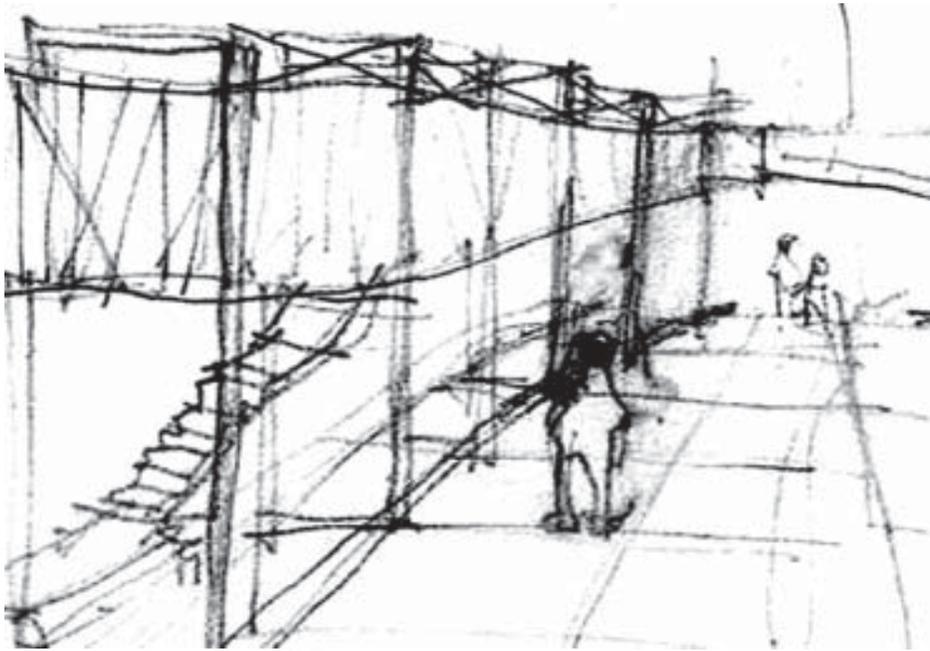
El estudio del trazado urbano revela que, si bien en el recorrido paralelo al Castillo es sencillo resolver caminos parejos, en el tramo que comunica la Basílica de la Encina hacia aquel, la angostura de las calles y las limitaciones que impone la confluencia de servidumbres de paso, provocan propuestas con soluciones nada convencionales, incluso que pueden resultar disparatadas y agresivas para el entorno en el que se realizan. Soluciones impensables si se pretendiese una construcción permanente en el tiempo, pero que cuando hablamos de una motivación lúdica a la vez que efímera en la realización de un montaje en el medio urbano, no sólo se establece una cierta permissi-

vidad en las normativas urbanas, sino que parece agradecerse la búsqueda de la espectacularidad en las soluciones formales y de lo insólito de las vistas y recorridos que la solución aporta.

En todo caso la propuesta no puede dejar de solucionar cuestiones evidentes:



La estructura del Puente de las Estrellas durante su montaje.



Croquis de la solución propuesta para el Puente de las Estrellas



El modelo generado por el escáner láser tridimensional junto con el modelo sólido del puente propuesto.

- La necesidad de paso de ciertos vehículos como el camión de bomberos, los servicios médicos o los de reparto diario, así como los automóviles de los vecinos de la zona
- Mantener el uso de las calles y los accesos a las edificaciones
- Hacer posible su retirada tras el periodo de la exposición

3. La propuesta

Con el fin de conseguir que ese recorrido forme parte de la exposición y establecer una continuidad en el transitar por la misma, el camino a recorrer entre ambos templos se conduce a través de un puente metálico que enlaza físicamente ambos edificios, discurriendo paralelo al castillo de los Templarios a lo largo de la calle Gil y Carrasco.

El trazado del puente debe ajustarse a la morfología de las calles por las que discurre, lo que supone tanto mantener unas alineaciones, como también adaptarse a los desniveles de las calles; en una parte de la ciudad donde estas presentan una orografía compleja con calzadas en pendiente que alternan subidas y bajadas, que obligan a adaptar el trazado de la estructura para salvar, con la pendiente adecuada, estos desniveles⁹.

Junto a estas dificultades aparece la duplicidad de espacios que pretende dotar de un doble sentido al puente:

⁹ Para el control de esta orografía urbana se ha utilizado un levantamiento realizado por un escáner tridimensional que permite una captura de datos rápida y precisa de especial utilidad, máxime cuando la propuesta a realizar contempla una solución que discurre, volando 25 metros, por encima del tejado de parte del caserío. Al mismo tiempo, los datos métricos capturados permiten la generación de modelos digitales urbanos, en los que se puede integrar la solución propuesta, permitiendo su visualización desde diferentes puntos de vista.

por una parte, paso y exposición durante las horas de apertura diaria de la muestra. Al cierre de ésta, lugar de encuentro provocado por el soportal que genera y la retroiluminación de los paneles de policarbonato celular impreso que cierran el lateral de la estructura, que se transforma, de esta forma, en una gran pantalla donde se muestra en imágenes el contenido y sentido de la exposición.

Se pretende de esta manera el enriquecimiento del ámbito de la calle, frente a soluciones a ras de suelo (más sencilla de construir), que merman las posibilidades de su espacio. Se opta por la duplicidad de uso; abajo la calle, arriba el puente, formando parte del recorrido expositivo e incorporando contenidos en él que se integran en la narración expositiva. Con una justificación clara: el puente acoge el capítulo VII de la exposición, que lleva por título “El Camino de Santiago”, lo que convierte al trazado del puente no solo en una referencia de El Camino de Santiago, sino también en parte del recorrido del mismo, máxime al discurrir por la calle Gil y Carasco que, como ya hemos indicado, constituye paso obligado de los peregrinos que se dirigen a Santiago de Compostela.

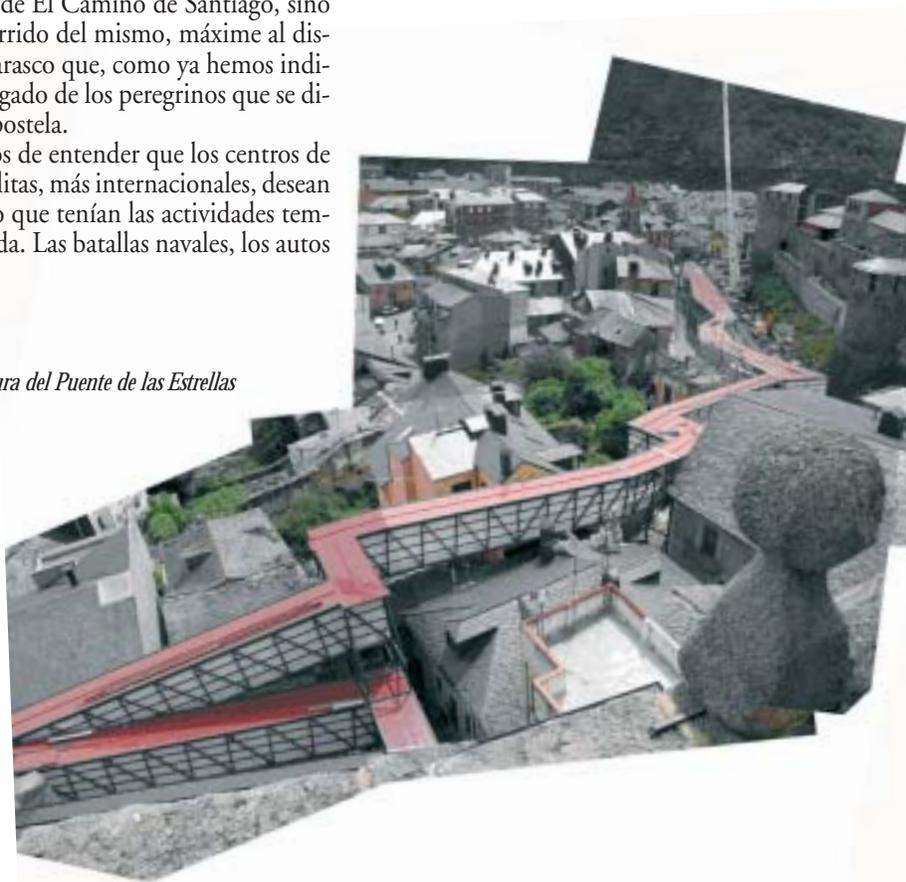
Para concluir, hemos de entender que los centros de las ciudades más cosmopolitas, más internacionales, desean recuperar el protagonismo que tenían las actividades temporales como motor de vida. Las batallas navales, los autos

de fe, los desfiles militares y las bodas reales eran la disculpa en el pasado (a veces obligada) de una reunión de ciudadanos. En el siglo XXI es la diversión la que llena las calles: caravanas de música, desfiles en carnavales y conciertos urbanos son el impulso que justifica la vida común en el espacio urbano¹⁰. Nosotros también creemos que la cultura, el arte, o como nos gusta decir: la cultura del arte religioso, puede ser una magnífica oportunidad para revivir el espacio de la ciudad como un espacio de todos.

Esperamos haberlo conseguido en nuestra propuesta para Ponferrada en el 2007.

¹⁰ Exceptuando dos casos: los grandes eventos que se celebran en recintos propios a veces creados expresamente para ellos: las olimpiadas o los mundiales de fútbol ... y la protesta como caso especial (aunque no infrecuente), nos referimos al descontento, manifestaciones, etc en los que se inunda la ciudad.

Vista aérea de la estructura del Puente de las Estrellas



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Exposición de la Fundación las Edades del Hombre, «Yo Camino», Ponferrada España, mayo a noviembre de 2007.

Iglesias Arias, Antonio. *Los templarios en el Bierzo*. Ed. Instituto de Estudios Bierciarios, Ponferrada, España, 2003

Rabanal Alonso, Manuel. *El camino de Santiago en León. Precedentes romanos y época medieval*. Edit. Universidad de León,

León, España, 2002

Sáez Cuevas, Elías. *Apuntes históricos de Ponferrada*. Ed. Nissán Graf, Ponferrada, Ponferrada, España, 1983

VV.AA. *Caminos a Santiago en Castilla y León*. Edit. Edilesa, León, España, 2004

Versión electrónica “Bierzodiario”, Ponferrada, España, 2007